

A 29 años de su muerte**Eva Perón, puente
hacia el futuro para los
trabajadores de su país**

por Nicolás DOLJANIN

ARGENTINA. —La figura de Eva Perón abarca el pasado, el presente y el futuro de el duelo popular iniciado el 26 de julio de 1952 con su muerte, fue tal vez la última gran movilización de masas de la década peronista abierta por los trabajadores el 17 de octubre de 1945. Su pueblo cumple hoy 29 años de un viejo dolor que reconoce, empero, sus raíces en la misma lucha política, de la que Leopoldo Marechal, intransigente y tierno poeta, **maldito** para los restauranteros del año 1955, llamara aquella ardiente profeta de la aurora".

Raíces por lo demás actuales para las mismas defraudadas con el endeble pacto social de 1973 y masacradas por el poder del Estado, servido por un entorno, o **microclima**, o **cercos**, según se lo eufemizó a partir de 1974, de **lumpenes**, asesinos, esotéricos y ridículos, que nacieron del mismo movimiento policlasista. Gitanería gubernamental que dista mucho de haber sido una casualidad astrológica en el pulcro país diseñado por ganaderos y similares, y que fue heroicamente enfrentada por toda una generación de militantes para los cuales Evita retornó **hecha millones**, como lo había deseado, con la bandera plantada por Ernesto Guevara en un continente que abandona con impaciencia su irredentismo.

Y si ella retornó, lo mismo sucedió en este periodo clave de las luchas sociales argentinas, comprendido entre 1973 y 1976, con los sicofantes que inventaron las llamadas "20 verdades peronistas" y denominaron "el renunciamiento" a la primera derrota de la clase obrera peronista entre las orillas de la democracia burguesa imposibilitada estructuralmente de realización en Argentina, imposibilidad mucho más acá de su peculiar soliloquio con el cristianismo, el Occidente y 3 ó 4 principios ya bastantes desleídos de la Revolución Francesa.

Tal, lo que quedó ya cuestionado un año antes de la muerte de Eva Perón, el 22 de agosto de 1951.

Entonces, se trataba de convalidar institucionalmente, mediante su candidatura a la Vicepresidencia —propuesta por los trabajadores y la CGT—, el diálogo que llevaba entablado con sus **descamisados**. Veinte años después, en la llanura de Ezeiza, las masas exigirían un diálogo que llevaba entablado con sus **descamisados**. Veinte años, en la llanura de Ezeiza, las masas exigirían un diálogo **semejante**, recibiendo la masacre por toda respuesta.

LA VOLUNTAD

Es que tanto la Evita de la voz desencajada en los balcones de la Casa de Gobierno en 1951 ante un pueblo que se había congregado demandando un asalto al cielo, como los masacrados el 20 de junio de 1973 fueron expresión irreductible de una misma voluntad: **regirse por su propio poder**, ir más allá de todas las mediaciones políticas cristalizadas e instaurar una patria sin explotadores ni explotados.

Y es que, en aquel país, las viejas clases dominantes operaron consuetudinariamente castradas para entretejer un régimen político que legalizara establemente su dominación. Se deshicieron, aniquilándolos, de indígenas, negros, montoneras y llevaron política semejante hacia los obreros de principios de siglo; todos ellos antecedentes de los miles de muertos, detenidos-desaparecidos y presos por la actual dictadura.

Por su parte, la burguesía industrial generada desde los 30, en el mejor de los casos, no consiguió estructurar un poder alternativo propio; en el peor, fue asimilada con eventuales **progresistas** y, todo, por los capitales de origen terrateniente.

Mediando una historia nacional que penduló con estas características nodales, Eva Perón no podía llamarse al juego político sin desconocerse al mismo tiempo como militante de su clase; había nacido con 100 años de humillaciones encima y organizó su labor expropiadora en la Fundación, instituyó las contradicciones del movimiento policlasista y, conociendo la naturaleza íntima de los militares de su país, propugnó la entrega de armas a los sindicatos. Tareas e intentos que marcaron su vida.

PAREN

Fue por estas razones la tergiversación sistemática del valor político real de su candidatura derrotada, el que se **responsciera** a las demandas populares desde la radio y no en la Plaza de Mayo, frente a la Casa de Gobierno, el que los diarios de la época no guarden registro de sus palabras a la multitud reunida, guardando sus planas para el corto discurso de Perón, y, acaso, hayan sido las razones para que éste, en medio de las reiteradas exigencias de las gentes ante las próximas elecciones ("Vamos con Evita") gritase "Paren este acto", conocido de antemano el veto de las Fuerzas Armadas.

Asimismo, son estas razones por las que el heroísmo de la resistencia popular posterior al golpe de 1955 creciera en caudal y profundidad, luego de la gesta insurreccional del "Cordobazo", en 1969, donde se generaron instancias y alternativas orgánicas propias del poder popular, que superaron la carencia, en el movimiento policlasista, de una estrategia para la **democracia directa**, contenida en los momentos más altos del **hecho maldito del país burgués**, del que el actual Justicialismo es, sin duda, menos que un pálido reflejo.

DIVISORIA DE AGUAS

Algo quedó roto en el movimiento policlasista, y en el país que se ha dado en llamar **Argentina Desconocida**, desde el 25 de mayo de 1973 al 24 de marzo de 1976, periodo en el que las luchas políticas de las clases sociales enfrentadas procesaron a niveles inigualables la superación dialéctica de aquél hacia una necesidad colectivamente sentida de hegemonía obrera en las luchas obreras, según lo avisorara John W. Cooke, quien enseñó a las nuevas generaciones de militantes que el peronismo no iba a poder ser nunca **vaclado** de sus contenidos por los enroques políticos coyunturales de sectores de la oligarquía o de la burguesía, como tampoco era pensable su **transformación desde fuera** "con tiralíneas y compás".

Sus propios elementos clasistas en colisión, como expresión de una colisión más profunda e inherente a la formación social de Argentina encontraron de esta manera en Evita, la divisoria de aguas de las clases enfrentadas del movimiento y de la clase revolucionaria respecto al sistema que la explota: desde el **homenaje cotidiano** y rebelde a la **compañera**, en los arrabales industriales, hasta el encabezado con su nombre de las **consignas fuertes** de la militancia armada.

Así, por haber sido herida y hendidura frente a todas las ideologizaciones que buscaron y no obtuvieron la homogeneidad popular para los distintos proyectos de dominación ensayados hasta la fecha en el país conosureño, como así también poco probable **muro de lamentos** para la consecución de algún hipotético y tibio reformismo, por haber significado esto, Eva Perón es **puente** hacia la democracia revolucionaria que impondrán sus **compañeros** de clase.